

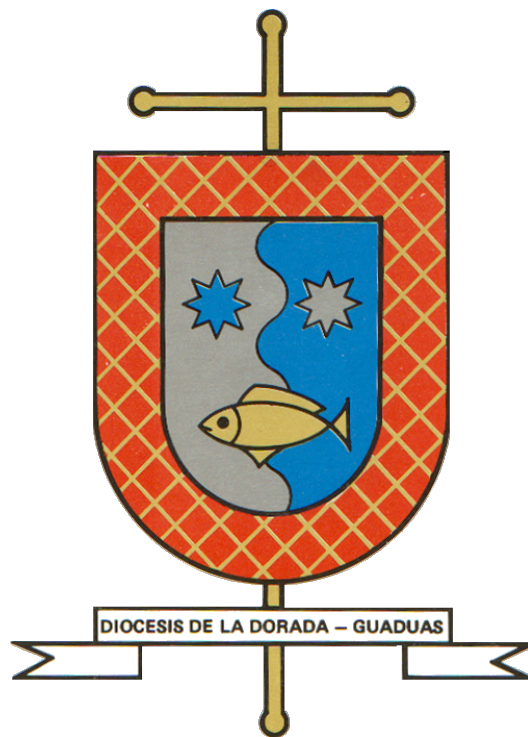
RITO

Toma de Posesión de un Párroco



RITO

TOMA DE POSESIÓN DE UN PÁRROCO



Diócesis de la Dorada Guaduas

TOMA DE POSESIÓN DE LOS DIVERSOS LUGARES CELEBRATIVOS

Terminada la homilía, el pueblo permanece en sus lugares, mientras se organiza una pequeña procesión. Precede el turiferario, sigue la cruz procesional en medio de dos acólitos con cirios y finalmente el nuevo párroco y el Obispo asistido por el Diácono (si lo hay presente)

MONICIÓN

Jesús obra en favor de su pueblo mediante tres realidades eclesiales sobre las cuales el sacerdote párroco ha de fundamentar su labor, a saber: enseñar, santificar y gobernar. En virtud de ello, el Obispo procederá a entregar algunos signos y lugares litúrgico-celebrativos al nuevo párroco, quien los utilizará para desempeñar su caridad pastoral. De manera ordenada se realizará una procesión con las personas seleccionadas, mientras nosotros permanecemos, alegres, en nuestros asientos.

PUERTA DE INGRESO AL TEMPLO PARROQUIAL

En el atrio del templo, el Obispo (o quien lo representa) entrega al nuevo párroco las llaves del edificio mientras le dice:

OBISPO: Recibe las llaves de esta Iglesia como signo de autoridad. Cuida de abrirla oportunamente para que los fieles puedan acudir a celebrar los misterios cristianos y a orar en la presencia del Señor. Procura también que, en la misma forma que cuidas que las puertas de este templo estén abiertas, abras también para Dios, con tu palabra y con tu conducta, el corazón de los fieles.

PÁRROCO: Yo las recibo y me comprometo a cuidar de este sagrado lugar. Y pido a Dios que me conceda ser llave que abra los corazones, para que el Reino de Dios nazca y crezca en los hijos de esta comunidad parroquial de..... de que me ha sido encomendada.

CAMPANARIO

El Obispo (o quien lo representa) invita al nuevo párroco a tocar las campanas, diciéndole:

OBISPO: Cristo, que murió en la cruz para reunir a los hijos de Dios dispersos por el pecado, te encomienda que seas asiduo en convocar a tus fieles para que, al sonido de estas campanas, se apresuren a congregarse en esta iglesia. Haz sonar, pues, las campanas parroquiales para señalar los días de fiesta, los tiempos de oración y los principales acontecimientos que afectarán, con alegría o con lágrimas, a esta comunidad o a algunos de sus miembros.

BAUTISTERIO

MONICIÓN:

El Bautisterio alberga la Fuente Bautismal donde nacen los hijos de Dios. Por el Bautismo somos incorporados a la muerte de Cristo y nos hacemos partícipes de su resurrección. Misión fundamental del Párroco será bautizar y educar en la fe a los nuevos hijos de Dios para que vivan según la voluntad divina.

Llegados a la fuente bautismal el Obispo (o quien lo representa) dice al nuevo párroco:

OBISPO: Esta es la fuente de la vida que mana del costado de Cristo y limpia los pecados del mundo. Este es el seno materno de la santa Madre Iglesia que engendra hijos para la eternidad. En esta fuente bautismal harás renacer, por el agua y el Espíritu Santo, tanto a los niños que te presenten los padres cristianos, como a los adultos que se conviertan a la fe.

SEDE PENITENCIAL

MONICIÓN:

El Confesionario es el lugar en el que el cristiano renueva la gracia sacramental y se reconcilia con Dios y con los hermanos.

Junto al confesionario el Obispo dice al nuevo párroco:

OBISPO: Dios ha amado tanto al mundo que le ha entregado a su Hijo para que nadie perezca sino que todos tengan vida eterna. En este lugar el Señor, a través de tu ministerio, realizará maravillas en los corazones arrepentidos. Cuida, pues de reconciliar con Dios a los fieles que después del bautismo hayan recaído en el pecado y a aquellos que acudan a ti deseando convertirse más plenamente a Dios. Este es el trono de la gracia para alcanzar misericordia.

El Obispo invita al nuevo párroco a que se siente en el confesionario mientras el coro y el pueblo entonan un canto apropiado.

SEDE PRESIDENCIAL

MONICIÓN:

La Sede presidencial recuerda a la asamblea que su Cabeza es Cristo. Desde la Sede los ministros presiden a la comunidad, la guían y la sirven. Desde ella dirigirá el pastor su oración y cuidará de su pueblo en la celebración de los divinos misterios.

Terminada la procesión por los diversos lugares de la Iglesia el Obispo sentado en la Sede dice al nuevo párroco:

OBISPO: En la persona del Obispo, Jesús, el buen Pastor, está presente en medio de su pueblo. Es él, en efecto, quien por medio de nosotros, sus ministros, continúa anunciando el Evangelio y presidiendo la oración de sus fieles. Tú, también, como cooperador de tu Obispo, ocupando esta Sede, serás imagen de Jesucristo, predicarás su Evangelio y presidirás la oración de la Iglesia que se reúne en esta parroquia.

El Obispo entonces se levanta e invita al nuevo párroco a sentarse unos momentos en la Sede presidencial.

ALTAR

Finalmente, los ministros le ofrecen al Nuevo párroco la casulla sacerdotal para que se revista y pueda así el Obispo invitar al nuevo párroco a besar el altar diciéndole:

OBISPO: Esta es la mesa del Señor. Alrededor de la misma congregarás a los hijos de la Iglesia y, en nombre de Jesucristo, presidirás la Eucaristía para que tus fieles puedan unirse al sacrificio de Cristo y participen, así, de la Cena del Señor.

COMENTARIO FINAL

De esta manera, el Padre _____ queda jurídica y litúrgicamente constituido párroco; le brindamos un fuerte aplauso y deseamos que la gracia del Espíritu le ayude cada día.

Concluido el rito de toma de posesión, tanto el Obispo como el nuevo párroco van a sus sedes respectivas. Los acólitos que portaban la cruz alta, los cirios, el turiferario van a sus respectivos lugares. La celebración prosigue como habitualmente a partir de la oración universal.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Integrados a través de la parroquia, en la Iglesia, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo, oremos con fe al Señor que conoce cuáles son las verdaderas necesidades de su pueblo.

R. Te rogamos, óyenos.

1. Para que la fuerza del Espíritu Santo, que el Padre derramó sobre Jesús y Él comunicó a sus santos Apóstoles y, por medio de ellos, a los Obispos, asista a nuestro Obispo _____ y le conceda servir a Dios día y noche y apacentar fielmente esta nuestra diócesis de La Dorada-Guaduas, que le ha sido encomendada. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios conceda a nuestro párroco, el padre _____, que hoy inaugura su ministerio pastoral entre nosotros, la fuerza del Espíritu. Le dé un conocimiento profundo de la Palabra divina, le conceda enseñar a su pueblo con mansedumbre y santidad y le otorgue ser en todo modelo de su rebaño. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor conceda a sus Ministros y servidores, amarlo siempre, con lealtad y fidelidad; ser testigos y constructores del Reino y atraer así a los fieles de nuestra comunidad parroquial para cumplir sin desfallecimiento los deberes de la misión que ha encomendado a todos los bautizados. Roguemos al Señor.
4. Para que Dios venga en ayuda de las familias de nuestra parroquia que se ven sometidas a diversas pruebas, dé la salud a los enfermos, otorgue su fuerza a los ancianos y conceda a los incrédulos que conviven con nosotros descubrir la riqueza de la fe y a los pecadores la gracia de la conversión. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios suscite en su Iglesia pastores que apacienten a los fieles de las diversas parroquias y comunidades diocesanas y sean celosos dispensadores de los misterios de Dios. Roguemos al Señor.
6. Para que el Señor dé el descanso eterno a los Obispos que han regido nuestra Iglesia de La Dorada-Guaduas, a los párrocos y demás sacerdotes que ejercieron el ministerio en nuestra parroquia y a todos los que forman parte de esta comunidad y han dejado ya este mundo. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre Misericordioso, la ferviente oración de este pueblo que hoy has congregado para acoger a su párroco y pastor. Concédeles permanecer unidos en la Fe, la Esperanza y la Caridad. Por Jesucristo Nuestro Señor.

PROFESIÓN DE FE Y PROMESA DE FIDELIDAD A LA IGLESIA EN LA POSESION DEL PARROCO

MONICIÓN

A continuación se realizarán dos acciones jurídico-religiosas -la profesión de fe y el juramento de fidelidad- que han de garantizar la rectitud y propiedad en la fe y en las costumbres en el ejercicio que nuestro nuevo párroco asume en este día en que inicia su ministerio en esta parroquia.

Leído el nombramiento, el Obispo sentado en la sede con la mitra puesta, puede dirigir al nuevo párroco las siguientes palabras:

Querido hijo:

Hoy se te encomienda la misión de dirigir el pueblo cristiano de esta Parroquia y de enseñarle lo que la Iglesia ha recibido de Jesucristo. Por ello, conviene que ahora, en presencia de este mismo pueblo que te escuchará, profeses públicamente aquella misma fe que les debes enseñar.

El nuevo párroco se arrodilla ante el Obispo y recita la siguiente profesión de fe:

Yo, _____, creo con fe firme y profeso, todas y cada una de las verdades contenidas en el Símbolo de la Fe, a saber:

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre

por quien todo fue hecho;

que por nosotros los hombres y por nuestra salvación

bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero
la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Amén.

Creo, también, con fe firme todo aquello que se contiene en la Palabra de Dios escrita o transmitida por la Tradición y que la Iglesia propone para ser creído como divinamente revelado, mediante un juicio solemne o mediante el Magisterio ordinario y universal.

Acepto y retengo firmemente, asimismo, todas y cada una de las verdades sobre la doctrina de la fe y costumbres propuestas por la Iglesia de modo definitivo.

Me adhiero, además, con religioso obsequio de voluntad y entendimiento, a las doctrinas enunciadas por el Romano Pontífice o por el Colegio de los Obispos cuando ejercen el Magisterio auténtico, aunque no tengan la intención de proclamarlas con un acto definitivo.

Luego colocando su mano derecha sobre el libro de los Evangelios que el Obispo tiene sobre sus rodillas, concluye diciendo:

Que Dios me ayude y estos Santos Evangelios que toco con mis manos.

Inmediatamente terminada la profesión de fe, el nuevo párroco continúa de rodillas y hace el juramento de fidelidad.

PROMESA DE FIDELIDAD

Yo, _____, al asumir el Oficio de párroco de la Parroquia _____, prometo mantenerme siempre en comunión con la Iglesia Católica, tanto en lo que exprese de palabra como en mi manera de obrar.

Cumpliré con gran diligencia y fidelidad las obligaciones a las que estoy comprometido con la Iglesia, tanto universal como particular, en la que he sido llamado a ejercer mi servicio según lo establecido por el Derecho. En el ejercicio del ministerio que me ha sido confiado en nombre de la Iglesia, conservaré íntegro el depósito de la fe y lo transmitiré y explicaré fielmente; evitando por tanto, cualquier doctrina que le sea contraria.

Promoveré la disciplina común a toda la Iglesia y urgiré la observancia de todas las leyes eclesásticas, ante todo aquellas contenidas en el Código de Derecho Canónico.

Con obediencia cristiana acataré lo que enseñen los sagrados Pastores como doctores y maestros auténticos de la fe, y lo establezcan como guías de la Iglesia, y ayudaré fielmente al Obispo Diocesano para que la acción apostólica que he de ejercer en nombre y por mandato de la Iglesia, se realice siempre en comunión con ella.

Luego colocando su mano derecha sobre el libro de los Evangelios que el Obispo tiene sobre sus rodillas, concluye diciendo:

Que Dios me ayude y estos Santos Evangelios que toco con mis manos.

Enseguida se dirige al altar y firma la profesión de fe y el juramente de fidelidad juntamente con el Obispo. Y se continúa con el ofertorio y la Liturgia Eucarística.

OFERTORIO

CRISMERAS / VIDA SACRAMENTAL: *Pueden hacerlo dos catequistas*

MONICIÓN

La vida de Cristo Resucitado se nos transmite en cada sacramento. Al presentar las Crismeras estamos entregando la vida sacramental de nuestra parroquia, vida que nos ha de llevar a vivir más plenamente el encuentro con Cristo en el hermano y la hermana.

PAN Y VINO: *lo hacen servidores del altar*

Finalmente presentamos el pan y el vino, la ofrenda más agradable y santa a los ojos de Dios. El mismo Jesús los transformará en su Cuerpo y en su Sangre para que nunca nos falten fuerzas para mejorar y transformar lo que sea necesario. Él siempre estará con nosotros llamándonos y ayudándonos en el camino de nuestras vidas... Por todo esto, te damos gracias, Señor.

Al llegar al altar el Obispo y el nuevo párroco, se acerca un acólito que alcanza al Obispo las crismeras y éste se las entrega al nuevo párroco diciendo:

OBISPO: Padre, _____ recibe los Óleos Consagrados para hacer participar al pueblo, que te ha sido confiado, del Misterio Pascual. Unge a los catecúmenos para disponerlos al bautismo, conforta a los enfermos con el aceite destinado para ellos, derrama sobre los recién bautizados el Santo Crisma para hacerlos partícipes de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey.

Luego el Obispo recibe el pan y el vino y se lo entrega al nuevo párroco, diciendo:

Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras y conforma tu vida con el misterio de la Cruz del Señor.

ENTREGA DE LA LLAVE DEL SAGRARIO Y RESERVA DE LA EUCARISTÍA

MONICIÓN:

En el Sagrario la Iglesia reserva la Eucaristía, recordándonos la presencia sacramental del Señor que nos invita a su encuentro en la oración y a unirnos más plenamente como hermanos en su amor. El nuevo párroco adora la Reserva Eucarística, manifestando, además, su servicio de cercanía y consuelo para con los enfermos de esta comunidad, al distribuirles la sagrada comunión.

la distribución de la comunión se deja sobre el altar el copón de la reserva. El Obispo puede hacer entrega al nuevo párroco de la llave del Tabernáculo donde se reservará el Santísimo Sacramento diciendo:

OBISPO: Padre, _____, recibe la llave del Sagrario. Conserva con todo cuidado el Pan Eucarístico, para llevarlo a los enfermos y moribundos, a los ancianos y a cuantos no pueden celebrar la Eucaristía dominical con la comunidad. Procura también que tus fieles se dediquen a la adoración eucarística, y cuida que la luz permanezca encendida para señalar la presencia del Señor.

El nuevo párroco reserva el Santísimo Sacramento. Luego de unos momentos de silencio el Obispo, desde la sede, reza la Oración después de la Comunión.

MONICIÓN:

Hemos participado en una Celebración de profundo significado para nuestra comunidad parroquial. Siendo que el ministerio de la Palabra es una de las tareas y de las acciones que el nuevo párroco asume al iniciar su ministerio parroquial, dispongámonos a escuchar las palabras que nos dirigirá el padre

BENDICION FINAL

El Obispo con mitra y báculo imparte la bendición final sobre el pueblo.

El Señor esté con vosotros.

Y con tu espíritu.

¡Bendito sea el nombre del Señor!

Ahora y por siempre.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Que hizo el cielo y la tierra.

**Los Bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo, y
Espíritu Santo. *Amén.***

ORACION A LA VIRGEN DEL CARMEN

Virgen del Carmen,

Llevamos sobre nuestro pecho **tu Santo Escapulario**,
signo de nuestra Consagración a Ti.

Nuestra Consagración Señora,

nos exige una entrega **sin reservas** a tu Persona,
una **dedicación generosa** a tu servicio,
una **fidelidad inquebrantable** a tu Amor,
y una **solícita imitación** de tus Virtudes.

Santa María no podríamos vivir **nuestra consagración**
Con olvido de quienes son **tus Hijos y nuestros Hermanos**.
Por eso nos atrevemos a **consagrarte** la Iglesia y el Mundo,
nuestras Familias, nuestra Parroquia y nuestra Patria.

Te consagramos,

especialmente los que sufren en **el alma y en el cuerpo**,
los pecadores, los tentados, los perseguidos, los secuestrados,
los reclusos, los desterrados, los enfermos...

Madre y Reina del Carmelo,

por **nuestra Consagración** Somos Tuyo
ahora y en el Tiempo;
que lo sigamos siendo **por toda la Eternidad**.

AMEN

ORACION POR EL PÁRROCO

Te damos gracias, **Señor**,
por habernos dado **como Pastor** de nuestras almas
un hombre, no un ángel.

Ilumínalo con tu Luz
Asístelo con tu Gracia,
Sosténlo con tu Fuerza.
Haz que el fracaso no lo desanime
Y el suceso no lo enorgullezca.

Haznos dóciles a su Voz;
Haz que sea para nosotros,
Amigo, Maestro, Médico y Padre.

Dale **ideas claras** , concretas, actuales;
Dale la fuerza para realizarlas
y a **nosotros la generosidad** en la colaboración.

Haz que **nos guíe en el amor** con el ejemplo,
con **la palabra**, con **las obras**.

Haz que en **Él te veamos y estimemos!**

Que no se pierda **ninguna de las almas**
que les has asignado.

¡Sálvanos juntamente con Él!

AMÉN

ORACION POR LA PARROQUIA

Señor, haz crecer en todos los miembros
de nuestra comunidad parroquial
el compromiso de escuchar, celebrar,
testimoniar y anunciar tu Palabra.

Que todos nosotros descubramos nuestra vocación
de ser una familia fraterna y acogedora,
donde todos los que hemos sido bautizados y confirmados,
tomemos conciencia de ser tu Iglesia, Cuerpo y Pueblo tuyo,
que quiere ser sacramento de salvación
para nuestros hermanos.

Que todos podamos encontrar en nuestra parroquia
tu presencia que nos hable, santifique, perdone,
consuele y nos confirme en el Espíritu,
uniéndonos al Misterio de la Pascua.

Haznos descubrir tus deseos sobre cada uno de nosotros: hacia
donde tenemos que dirigir nuestros esfuerzos,
lo que tenemos que hacer,
en qué debemos trabajar y de qué debemos de ocuparnos para
servir a los hermanos,
de modo especial a los más necesitados
y, así, cumplir tu voluntad.

Señor, ayúdanos a escuchar personal y comunitariamente
tus deseos sobre nosotros,
para que las decisiones de cada uno
y de nuestra Comunidad Parroquial
sean conformes a lo que tú esperas de nosotros.

AMÉN